

Las preguntas educativas

¿Qué sabemos de educación?



¿Qué podemos hacer los educadores para cultivar una cultura de bienestar en la escuela?





Introducción

Durante muchísimos años de nuestra práctica como educadores hemos observado cómo el éxito de los estudiantes se vinculaba y medía exclusivamente por sus logros académicos. En los últimos años y de manera gradual, nos fuimos alejando de esta visión reduccionista que ignora aspectos fundamentales para el buen desarrollo de las y los adolescentes. Frente a los desafíos que se iban presentando y la necesidad de trabajar de manera preventiva, de a poco, los distintos actores escolares comenzamos a implementar nuevas y diferentes iniciativas en nuestra práctica. La pandemia fue un momento clave que nos hizo terminar de correr el velo: dejó al desnudo la creciente prevalencia de problemas de salud mental de nuestros alumnos, que siguen presentes el día de hoy. Las nuevas demandas y desafíos del mundo contemporáneo nos invitan a los educadores a replantearnos nuestras prácticas educativas y considerar su impacto en el bienestar integral de nuestros estudiantes.

Este documento recupera reflexiones y aprendizajes que se desprenden de nuestro recorrido profesional como docentes de la Escuela Escocesa San Andrés (SASS), una escuela secundaria privada bilingüe de la zona norte del Gran Buenos Aires. En el marco de la propuesta *Docentes Investigadores*, desarrollamos este texto con el objetivo de compartir con colegas y la comunidad educativa experiencias y saberes teóricos y prácticos acerca de cómo cultivar la cultura del bienestar en la escuela. Esperamos que el documento los motive a repensar el bienestar en las comunidades educativas a las que pertenezcan, que nuestras propias experiencias sean puntapié para animar a otros a implementar prácticas concretas que fomenten el bienestar en la escuela. A nosotros, el grupo de autores, nos permitió evaluar dónde estamos, reconocer el camino recorrido y, desde allí, plantear nuevos horizontes de mejora. Esperamos que este documento los invite a comprometerse con el bienestar en sus escuelas y comunidades: dedicarle tiempo y recursos tiene efectos multiplicadores más allá de lo que se pueda medir en lo tangible.

¿Cómo puede ser entendido el bienestar en la escuela?

A la hora de definir el **bienestar en la escuela**, es posible encontrar una multiplicidad de definiciones, algunas similares y otras muy específicas. Para la elaboración de este documento, optamos por tomar la sugerencia de Taylor et al. (2022), quienes invitan a abordar el concepto desde tres amplios ejes: la satisfacción con la propia vida escolar, el mundo emocional y el propósito personal. La amplitud de estas tres áreas nos permite contar con un marco claro sobre en dónde poner el foco y, a la vez, engloba de manera flexible las distintas formas de tener un impacto en el bienestar de los alumnos.



En relación con estos tres ejes, la **satisfacción con la propia vida escolar** refiere a la vivencia subjetiva del alumno sobre su escolaridad. Aquí es importante considerar la calidad de las relaciones interpersonales en la escuela, el sentido de pertenencia y, a su vez, la cantidad de carga de trabajo o estrés que la misma escuela demanda.

Dentro del **mundo emocional** se considera el desarrollo de la inteligencia emocional, definida por Daniel Goleman (1998) como la capacidad para reconocer los sentimientos propios y los de los demás, para motivarnos a nosotros mismos y para manejar acertadamente las emociones. En el marco de este eje, en nuestro trabajo diario en la escuela, buscamos potenciar las emociones identificadas por la psicología positiva: la esperanza, la alegría, la confianza y la comodidad.

Por último, el **propósito personal** hace referencia a la percepción de que la propia vida vale la pena y tiene un sentido. Dentro de la escuela, podemos observar qué oportunidades reales tienen las personas de sentir que tienen un impacto en la comunidad en la que están inmersos, de trabajar sobre su propio liderazgo, de ser acompañados en su camino vocacional y personal, y en su recorrido escolar.

Como sostienen White & Murray (2015), **el desarrollo del bienestar en la escuela requiere de la construcción de culturas escolares y la utilización de procesos que conduzcan al florecimiento de sus alumnos**. A continuación ofrecemos una reflexión sobre la relevancia de hablar del bienestar en la escuela en la actualidad, para luego recorrer los antecedentes de la temática en la investigación educativa, y finalmente compartir una serie de sugerencias prácticas e ideas para la acción que se desprenden de nuestra propia experiencia.

¿Por qué hablar del bienestar en la escuela hoy?

El descenso del nivel de bienestar de los jóvenes es un fenómeno global (Taylor et al. 2022), que se ha acentuado recientemente producto de las secuelas por la pandemia causada por el Covid-19, la expansión de la cultura digital, y la creciente exposición a pantallas y redes sociales. Asimismo, en los últimos años, se ha instalado un modelo escolar que, abandonado la concepción del niño y adolescente como “un problema que resolver”, comenzó a centrarse en la potencialidad de una persona en desarrollo (Gutiérrez & Gonçalves, 2013). Este cambio de perspectiva y los desafíos actuales hacen evidente que no alcanza con que las escuelas se enfoquen en evitar o sancionar conductas de riesgo para garantizar un buen desarrollo de los jóvenes. El contexto actual nos demanda una reflexión profunda sobre las prácticas pedagógicas: los educadores tenemos la gran oportunidad de promover un clima de bienestar que efectivamente acompañe y propicie el florecimiento de todas y todos los alumnos.



¿Qué nos dice la investigación educativa sobre el bienestar de los alumnos en la escuela?

El bienestar en el ámbito educativo ha sido un tema de interés e investigación en los últimos años. El recorrido y sistematización por una selección de meta análisis y estudios que han abordado el impacto del desarrollo de una cultura del bienestar en la escuela, nos ha permitido observar cómo **el bienestar, tanto del docente como de los alumnos, promueven no solo un mejor aprendizaje y por ende rendimiento académico, sino que también favorece un mejor desarrollo de la salud mental.**

Por ejemplo, en el libro *Evidence-Based Approaches in Positive Education* de Mathew A. White y A. Simon Murray (2015) se analizan casos específicos de implementación de estrategias basadas en la psicología positiva para crear entornos escolares más inclusivos que promuevan el bienestar integral. La evidencia analizada indica que **los estudiantes que se sienten emocionalmente apoyados y motivados tienden a tener un mejor rendimiento académico y menores niveles de ansiedad y depresión.** Por su parte, el *Wellbeing Research Centre* de la Universidad de Oxford, en colaboración con la *Organización del Bachillerato Internacional* (IB), ha desarrollado y evaluado un marco teórico para abordar el bienestar en la educación de niños y adolescentes en escuelas de distintos contextos (Taylor et al., 2022). Este marco sugiere que el bienestar escolar debe medirse a través de la satisfacción con la vida escolar, el desarrollo de emociones positivas y un sentido de propósito personal. Los resultados obtenidos confirman que **un enfoque integral del bienestar tiene efectos positivos no solo en la vida escolar presente de los estudiantes, sino también en su futura vida adulta.** El recorrido de estos antecedentes nos ha permitido identificar que **el desarrollo de una cultura de bienestar escolar no solo es beneficioso durante la etapa educativa, sino que constituye la base para formar jóvenes adultos preparados para enfrentar los desafíos de la vida con resiliencia y autonomía.**

Adicionalmente, encontramos estudios que dan cuenta de cómo **la integración de programas de aprendizaje socioemocional y enfoques basados en las fortalezas personales contribuyen significativamente a crear un entorno escolar seguro y estimulante** (White & Murray, 2015). En este sentido, se han identificado siete vías principales a través de las cuales las escuelas pueden promover el bienestar:

- Construcción de una comunidad escolar respetuosa y solidaria
- Desarrollo de valores pro-sociales
- Provisión de un entorno de aprendizaje seguro
- Potenciación del aprendizaje socioemocional
- Utilización de enfoques basados en fortalezas

- Fomento de un sentido de significado y propósito
 - Promoción de un estilo de vida saludable
- (White & Murray, 2015)

Por otro lado, es posible encontrar el desarrollo de **diversos enfoques buscan promover integralmente el bienestar de los estudiantes**. Por ejemplo, el modelo de Goleman y Senge (2016), quienes proponen un enfoque integral que contempla tres dimensiones: autoconocimiento, empatía hacia el otro, y visión sistémica. Estas dimensiones permiten a los estudiantes conocerse a sí mismos, desarrollar empatía cognitiva y emocional, y comprender su lugar en un sistema interconectado que incluye a sus pares, docentes y familias. Dentro de estos modelos cabe mencionar nuevamente al marco de Taylor et al (2022), quienes proponen trabajar el bienestar escolar a través de la satisfacción con la vida escolar, el desarrollo de emociones positivas y el sentido de propósito personal. La amplitud de estas tres áreas nos permite contar con un marco claro sobre en dónde poner el foco y, a la vez, engloba de manera flexible las distintas formas de tener un impacto en el bienestar de los alumnos.

Finalmente, la revisión de estos antecedentes nos ha permitido observar la **necesidad de un enfoque colaborativo y multidimensional para el desarrollo del bienestar**, integrando a la comunidad educativa en su conjunto y abarcando iniciativas que promuevan tanto el crecimiento emocional y social de los alumnos como el equilibrio y bienestar de quienes conforman la institución.

¿Qué nos dice nuestra experiencia?

Cuando comenzamos a preocuparnos por el bienestar en nuestra escuela, la implementación de estrategias para su desarrollo fue desordenada y experiencial, más que planificada y con objetivos concretos a cumplir. Con los años, fuimos dando respuesta a emergentes y proponiendo maneras preventivas de adelantarnos a los posibles conflictos. Así, a medida que la literatura sobre el tema iba avanzando, nos fuimos dando cuenta que aquellas iniciativas que lanzábamos desde nuestra propia intuición y experiencia en el territorio, tenían efectos profundos en la cultura escolar en maneras más allá de las que previmos. Sin darnos cuenta fuimos instalando una cultura de bienestar, que hoy tiene más cuerpo, fuerza, coherencia y colaboración entre sectores. Hoy habitamos un colegio secundario que tiene instalada una cultura de vínculo genuino entre alumnos y profesores, entre alumnos de mismas y distintas edades, y entre los profesores. Logramos recrear una sensación de pertenencia al colegio, un sentido profundo de ser parte, y una sensación de seguridad en el entorno.

Ideas para la acción

En este apartado compartimos una serie de **estrategias que implementamos de manera articulada para propiciar y desarrollar el bienestar de los estudiantes en nuestra escuela**, desde tres equipos de trabajo diferentes: los Jefes de Año y Tutores, el Equipo de Orientación (EO), y el Equipo de SEIL (Inteligencia Emocional, Espiritual y Liderazgo por sus siglas en inglés). A continuación, estas prácticas se agrupan considerando el equipo a cargo, pero cabe señalar que su implementación es transversal y colaborativa, en tanto involucran de distinta manera a los tres equipos en su desarrollo.

Jefe de año. Desde este lugar, trabajamos enfocados en coordinar los distintos esfuerzos realizados por cada uno de los que componemos la red de contención de los alumnos (EO, SEIL y programa de Tutorías). Identificamos las necesidades generales del año y nos enfocamos en aquellos estudiantes que requieren un acompañamiento personalizado por parte de algunos de los integrantes del equipo para ayudarlos a desarrollar sus habilidades. Además, coordinamos con las familias distintas estrategias conjuntas para ayudarlos a superar los conflictos y obstáculos con los que se van enfrentando. Estos desafíos están vinculados con su crecimiento y los cambios relacionados, tanto en el área emocional y social, como en relación con las exigencias académicas. Para la concreción de estos objetivos, la experiencia recorrida nos permite recomendar la implementación de dos acciones claves: las tutorías y las convivencias.

- **Programa de tutorías:** En nuestro caso, en el nivel secundario, cada año tiene 140 alumnos aproximadamente y está dividido en 6 tutorías. El Jefe de Año está a cargo de la coordinación de los tutores, quienes acompañan a cada uno de los 6 grupos. Los tutores tienen 2 encuentros semanales con su grupo, lo que les permite generar un vínculo constructivo con los estudiantes en el marco de un ambiente seguro. Este programa no tiene instancias de evaluación y está destinado a acompañar a los alumnos en diferentes ejes relacionados con su vida en el colegio: técnicas de estudio; organización de tiempos; resolución de conflictos; su futuro como estudiantes; el desarrollo de relaciones sanas; el buen uso de la tecnología y redes sociales, y el trabajo comunitario. Se busca fomentar que los estudiantes desarrollen una visión introspectiva y de autoconocimiento que les permita comenzar a tomar decisiones para construir su camino como estudiantes y, a la par, disfrutar del recorrido.
- **Programa de convivencias:** Estas son experiencias inmersivas para distintos grupos de alumnos. Particularmente, recomendamos su implementación en los grupos de 1° y 6° año de secundaria, para poder acompañarlos tanto en el comienzo como en el cierre de su experiencia en este nivel educativo. En estos espacios, que son de esparcimiento, diversión y



conocimiento, trabajamos tanto en el desarrollo personal como en el sentido de pertenencia con la camada. En 1° año, enfocamos la actividad en la construcción de vínculos para formar y afianzar grupos. En 6°, proponemos realizar un repaso por el camino recorrido en la escuela, acompañando el cierre de una etapa importante de sus vidas y dejando preparado el camino para lo que viene. En algunas oportunidades, las convivencias se realizan para otras edades, generalmente a raíz de una propuesta de los propios alumnos. En estos casos, procuramos que las convivencias sean lideradas por los alumnos, aprovechando la oportunidad para trabajar su autonomía, liderazgo e identidad en ese grupo.

Equipo de Orientación (EO). Este equipo está conformado por un conjunto de psicopedagogos y psicólogos. A partir de la experiencia recorrida, identificamos tres acciones como claves para potenciar el bienestar de los estudiantes en la escuela: el acompañamiento a lo largo de toda la trayectoria escolar, las intervenciones psicoeducativas, y el trabajo con toda la comunidad educativa.

- **Acompañamiento del alumno a lo largo de toda la trayectoria escolar:** Al momento de recibir a los alumnos que ingresan al nivel secundario, se designa un referente que los acompañará a lo largo de toda la trayectoria escolar. Este es un procedimiento clave que permite ir construyendo un vínculo significativo con los alumnos, además de un conocimiento profundo de sus circunstancias, desafíos, fortalezas y necesidades tanto grupales como individuales. Los referentes no trabajan de modo aislado, sino en colaboración con docentes, padres y otros profesionales, creando una red de apoyo integral para el estudiante. Para mejorar la potencialidad de este rol de seguimiento, advertimos que una comunicación fluida y constante entre los adultos red del estudiante es la clave. En este sentido, los referentes envían periódicamente emails a cada uno de los profesores del alumno ante las necesidades que se van presentando y, cuando se considera oportuno, trabaja en conjunto con los profesores para repensar prácticas puntuales que faciliten la escolaridad de ciertos alumnos. A su vez, los profesores acuden a los tutores cuando observan conductas de alerta o bien logros relevantes en sus alumnos en clase. En aquellos casos de acompañamiento de alumnos que se encuentran en una situación de elevada complejidad, se desarrollan planes individualizados que marcan objetivos a corto, mediano y largo plazo, los cuales son evaluados periódicamente para ajustar las estrategias de apoyo según las necesidades que se van presentando.

- 
- **Intervenciones Psicoeducativas:** Desde el Equipo de Orientación (EO), se coordina un programa de capacitación con todas y todos los docentes. Este programa consta de tres encuentros anuales con cada uno de los departamentos donde se abordan diversas temáticas relevantes a la tarea docente. Por ejemplo, la implementación de adecuaciones metodológicas, los aspectos cognitivos y emocionales de la adolescencia, la Teoría del Apego y su impacto en el vínculo pedagógico, entre otras temáticas. El objetivo de esta intervención es que los docentes cuenten con más herramientas para acompañar las trayectorias de sus alumnos.
 - **Trabajo con la Comunidad Educativa:** A partir de un trabajo colaborativo con otras áreas del colegio, cada año se diseña un plan para el programa *Family Learning Journey*. Este programa se propone acercar a las familias a la escuela para abordar de modo conjunto temáticas y desafíos propios de la etapa evolutiva de los alumnos y la realidad. Por ejemplo, se abordan cuestiones como el consumo problemático, la salud mental, las nuevas tecnologías y su impacto en la manera de relacionarnos, entre otras. Esta es una de las iniciativas más nuevas, que tiene como fin sostener una alianza fuerte entre las familias y la escuela, entendiendo que esta colaboración es clave para el desarrollo integral de los alumnos.

Equipo de Inteligencia Emocional, Espiritual y Liderazgo (SEIL por sus siglas en inglés).

Este equipo está a cargo de una asignatura que acontece una vez por semana, no tiene calificación, y busca que los estudiantes puedan descubrirse a sí mismos. En este espacio curricular, con la compañía de un adulto significativo, y en un espacio seguro y desafiante a la vez, se busca que los alumnos trabajen sobre aspectos que no suelen tener lugar en el día a día de las otras materias y actividades escolares. A través de esta materia, se busca propiciar el bienestar de los alumnos permitiéndoles que se conozcan a ellos mismos, que estén en contacto con sus emociones y puedan gestionarlas con un otro que los cuida y los escucha amorosamente. Asimismo, se promueve que puedan acceder al menos parcialmente a conocer la persona que son, cómo son percibidos por otros y qué es lo que traen al mundo, trabajando así el sentido de pertenencia y propósito. De esta forma, a través de distintas actividades, los alumnos comparten entre compañeros, aprenden a escucharse a sí mismos y a otros, y a expresarse con transparencia y autenticidad. En la práctica, nos resultó esencial contar con docentes dedicados exclusivamente al dictado de esta materia. Esto nos permite especializarnos, poner foco, investigar sobre inteligencia emocional, espiritual, liderazgo y adolescencia, y poder planificar grupalmente actividades para luego llevarlas al aula.

Más allá del trabajo articulado realizado por los tres equipos ya presentados, identificamos otras dos prácticas que han sido claves en el desarrollo del bienestar en nuestra escuela: los liderazgos estudiantes y el programa de convivencias para docentes.

- **Liderazgos estudiantiles.** En nuestra escuela trabajamos en varios espacios de liderazgo, formales e informales, en distintas edades. A través de estos roles se busca dar la oportunidad a los alumnos a que se hagan más dueños de la cultura escolar que quieren habitar y que desean para ellos y para otros. En este sentido, los alumnos crecen en sus habilidades de liderazgo, encontrándose con obstáculos, miedos y virtudes. El propósito de esta iniciativa es potenciar el desarrollo personal y el servicio a la comunidad escolar. En la práctica, es esencial ser receptivos de las propuestas de los alumnos y a la vez muy creativos para generar espacios donde puedan poner sus ideas al servicio de la comunidad. Pueden ser espacios de tutoría para los más chicos, la organización de convivencias de alumnos para alumnos, presentar un tema que los apasiona en una clase, desarrollar un proyecto de sostenibilidad extracurricular, entre otros. Que los alumnos experimenten su propio liderazgo, además de ser increíblemente formativo para ellos, tiene un impacto enorme en la escuela, permitiendo que los alumnos se inspiren unos a otros, y dando lugar al desarrollo de un clima de mayor confianza entre docentes y alumnos.
- **Convivencias y PLC para docentes:** A principio de año proponemos una convivencia optativa para docentes, con el objetivo de recrear un espacio lúdico para conocer a los colegas desde otra perspectiva, fortalecer lazos y potenciar el sentido de pertenencia. Asimismo, durante el año escolar, se llevan a cabo distintas iniciativas dentro de los horarios de capacitación que buscan habilitar el desarrollo de actividades introspectivas respecto de la práctica docente. El objetivo de estas propuestas es propiciar espacios que permiten compartir periódicamente con colegas el porqué de lo que hacemos y cómo lo hacemos. Si bien la importancia de estos espacios está establecida en nuestra escuela, los emergentes y las urgencias suelen dificultar la posibilidad de encontrar espacios para estos encuentros a lo largo del año escolar.

Para seguir pensando la práctica

A modo de cierre, les acercamos tres materiales que nos han sido útiles para trabajar tanto con los alumnos como con los docentes. Los dos primeros permiten explorar el propio mundo emocional y relacionarlo con nuestro propósito personal, y por qué no, el propósito colectivo. El libro de Parker Palmer (1998) es un material muy potente para estudiarlo en grupo por capítulo, y la propuesta de Sinek de explorar el “Por qué” puede servir como disparador para distintas actividades grupales. Por su parte, el tercer material corresponde a la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner (1983), que brinda la posibilidad de fomentar la empatía, dándonos la oportunidad de entendernos más a nosotros mismos, y a los otros, y puede ser utilizada para diseñar actividades que fomenten el bienestar en el aula y la escuela.

- Palmer, P. J. (1998). *The Courage to Teach : Exploring the Inner Landscape of a Teacher's Life*. San Francisco, Calif.: Jossey-Bass.
- Simon Sinek. Charla Ted "How Great Leaders inspire Action. Start with a Why". Disponible en: https://www.ted.com/talks/simon_sinek_how_great_leaders_inspire_action?gclid=Cj0KCQjwm0m3BhC8ARIsAOSbapWLI2eQCglW1kUwv8IUbEixJENa_s4XYIn-nsoHkedNxr9shW7zuclaApBWEALw_wcB&subtitle=en&lng=es&geo=e
- Gardner, H. E. (2011). *Frames of mind: The theory of multiple intelligences*. Basic books.

Preguntas abiertas para seguir pensando

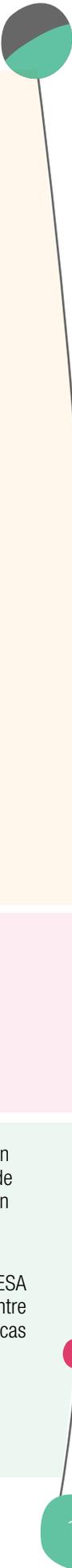
- ¿Cómo impactan en la experiencia escolar de niños, adolescentes y adultos los nuevos desafíos que presentan el uso de la tecnología y redes sociales?
- ¿Cómo cuidar la sobrecarga de actividades, trabajos y evaluaciones?
- ¿Cómo balancear el tiempo para brindar oportunidades de aprendizaje variadas (viajes, convivencias, musicales, coro, etc) sin perjudicar el tiempo de aula?
- ¿Cómo integrar la Educación Física en las iniciativas de bienestar, entendiendo que es una parte fundamental y complementaria al desarrollo académico y emocional?

Referencias

- Goleman, D. (1998). *La inteligencia emocional en la práctica*. Barcelona: Kairós.
- Goleman, D., & Senge, P. M. (2016). *Triple Focus. Un nuevo acercamiento a la educación*. EDICIONES B.
- Gutiérrez, M., & Gonçalves, T. O. (2013). Activos para el desarrollo, ajuste escolar y bienestar subjetivo de los adolescentes. *International journal of psychology and psychological therapy*, 13(3), 339-355.
- Murray, S. (Ed.). (2015). *Evidence-based Approaches in Positive Education-Implementing a Strategic*. Springer.
- Taylor L., De Neve, J. E. DeBorst, L., Khanna, D. (2022) Well-being in education in childhood and adolescence, *Wellbeing Research Centre, University of Oxford*.

Acerca de las y los autores

Maríel Pons, me desempeño como Coordinadora del Equipo de Orientación del nivel secundario. Soy licenciada en psicopedagogía y hace más de 30 años que trabajo en la institución. Desde mi rol, siempre me preocupó la calidad emocional de la trayectoria educativa de los alumnos. Mi propósito es ayudar a construir ambientes donde los estudiantes se sientan seguros, apoyados y motivados para alcanzar su máximo potencial.



Marina Ephtyneos, formo parte del equipo de SEIL (Inteligencia Emocional, Espiritual y Liderazgo) y trabajo hace 12 años en la escuela. Soy Licenciada en Ciencias Políticas y Counselor. La temática del bienestar escolar me convoca profundamente por dos motivos principales. Por un lado, hace tiempo que creo que la escuela no es solo un lugar para aprender a aprender, sino también para aprender a ser. Por otro lado, creo profundamente que la vida puede ser para pasarla bien, pero esto implica un trabajo arduo, una conquista. Entiendo que la educación para el bienestar propone lo obvio, pero a la vez algo sumamente novedoso: el entrenamiento para ser dueños de nuestra vida y vivir plenamente.

Martin Cassels, formo parte del equipo de SEIL (Inteligencia Emocional, Espiritual y Liderazgo). Trabajo hace 10 años en la escuela, cómo profesor de SEIL y cómo profesor del departamento de Economía y Negocios. Soy Licenciado en Administración de Empresas y Coach. Fomentar el bienestar en la escuela (y en cualquier organización) me parece central para que cada uno (estudiantes y adultos) podamos disfrutar más, crecer, y traer a la mesa nuestra esencia única y especial. Asimismo, creo que compartir nuestras prácticas docentes es fundamental para aprender y crecer cómo comunidad educativa.

Victor Capeluto, me desempeño como docente de Tecnología y en el desarrollo de proyectos educativos interactivos. Además de mi experiencia en el ámbito escolar, también he trabajado en el entorno universitario. Desde hace 18 años me desempeño como profesor de tecnología y hace unos 10 años he sumado la función de Jefe de Año en la Escuela Escocesa San Andrés (SASS), donde coordino los programas de tutoría para los años 7mo y 8vo. Mi labor como Jefe de Año se centra en la gestión académica, emocional y social de los estudiantes, contribuyendo a su desarrollo personal y al fortalecimiento de su desempeño académico.

Este documento puede utilizarse libremente citando a los autores:

Ephtyneos, M.; Pons, M.; Cassels, M. y Capeluto, V. (2025). “¿Qué podemos hacer los educadores para cultivar una cultura del bienestar en la escuela?” Documento N° 20. Proyecto *Las preguntas educativas: ¿qué sabemos de educación?* Buenos Aires: CIAESA.

Revisión: Axel Rivas y Carolina Semmoloni

“Las preguntas educativas: ¿qué sabemos de educación?” es un proyecto del Centro de Investigación Aplicada en Educación San Andrés (CIAESA), iniciativa de la Asociación Civil Educativa Escocesa San Andrés, con la coordinación académica de la Escuela de Educación de la Universidad de San Andrés. El CIAESA busca mejorar las prácticas, los procesos y los resultados de la educación en Argentina y América Latina. Los proyectos que desarrolla están guiados por la vocación de contribuir al debate educativo con conocimientos científicos rigurosos y aplicados al uso práctico de los distintos actores del sistema educativo.

En el 2024, junto con la Escuela Escocesa San Andrés (EESA) y en el marco del proyecto “Las preguntas educativas”, el CIAESA lanzó ‘Docentes Investigadores’, una propuesta que busca favorecer y fortalecer el trabajo de investigación colaborativa entre docentes poniendo a disposición de la comunidad educativa saberes y experiencias pedagógicas orientadas a mejorar las prácticas de enseñanza.

Para más información acerca de CIAESA: udesa.edu.ar/ciaesa

Para más información acerca de Las Preguntas Educativas: <https://laspreguntaseducativas.com>